

# NO ADORES A DIOS COMO LOS NECIOS

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

Domingo 14 de marzo 2021

## RESUMEN DEL SERMÓN

**Eclesiastés 5:1** *Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque estos no saben que hacen el mal.* Lamentablemente, muchas personas e iglesias locales adoran a Dios en formas y maneras que Él no ha establecido en su Palabra, adoptan la forma de la cultura, ideologías, tradiciones denominacionales e incluso gustos personales; y aunque emocionalmente las personas sienten que su adoración es sincera, esta no agrada a Dios al estar sinceramente equivocada a la luz de lo que Dios demanda en la Biblia. Adorar a Dios es algo serio.

En ese marco, en la porción del libro de Eclesiastés de estudiaremos en este recurso (**Eclesiastés 5:1-7**), el predicador nos hace una gran advertencia: ten cuidado cuando entres a la casa de Dios, adórale como a Él le gusta ser adorado, con temor y reverencia. Adorar a dioses falsos es tan necio como pretender adorar al Dios verdadero de una manera en la que Él no ha demandado. Ambas cosas son necedad e idolatría.

El predicador dará tres razones por las cuales tenemos que adorar a Dios con temor y reverencia, como a Él le gusta.

La primera razón es porque es un Dios trascendente, es decir, Él es Dios y nosotros no. La segunda razón es porque Dios va a juzgar la manera en que lo adoramos, las motivaciones detrás de lo que hacemos. En tercer lugar, porque Dios habla, por tanto, debe ser escuchado.

Por todo esto, el predicador concluye que debemos adorar a Dios con temor y reverencia. Por eso a través del texto responderá a la pregunta ¿Cómo los creyentes debemos adorar a Dios? Su respuesta será a través de cuatro mandamientos, los cuales desarrollaremos a través de este material. Por eso, mi objetivo es exhortarte a que honres a Dios adorándolo como Él lo merece, con temor y reverencia.

### I. ESCUCHA A DIOS.

**Eclesiastés 5:1** *Guarda tus pasos cuando vas a la casa de Dios, y acércate a escuchar en vez de ofrecer el sacrificio de los necios, porque estos no saben que hacen el mal.* Cuando nos acercamos a Dios para adorarle, no es un tiempo de hablar, es un tiempo de callar. Adorar a Dios se trata más de escuchar que de hablar. No hay manera en que los pecadores sepamos cómo adorar a Dios si Él mismo no nos lo revela a través de la Escritura.

Dios demanda una manera de ser adorado. Entonces ¿cómo hay que adorarlo? Dios nos dice “acércate a escuchar” en lugar de ofrecer el sacrificio de los necios. El sacrificio de los necios era el sacrificio que se presentaba al gusto del pecador y no al de Dios. Los necios son aquellos que tontamente llevaban al templo sacrificios enfermos, cojos, ciegos; es decir, animales que ni ellos mismos podían utilizar en sus casas; pensando que Dios se sentiría honrado aún cuando Dios ya había dado mandamiento sobre cómo y qué tipo de ofrenda debían presentar. Se les llama necios o tontos porque en lugar de escuchar a Dios como Él demanda ser adorado, buscaban hacerlo a la manera de ellos.

El predicador nos enseña que La base para adorar a Dios es escucharlo. Por eso, la manera en la que podemos evitar adorarlo de forma insensata y necia es escuchando su Palabra. La verdadera adoración es cuando reflejamos en ella el carácter revelado por Dios a través de su palabra.

Veamos por ejemplo el caso los hijos de Aaron, Nadab y Abiú que desobedeciendo la forma en la que Dios había establecido ser adorado, le ofrecieron fuego extraño, que Él nunca les mandó. Otro ejemplo es la ofrenda de Caín y Abel. Caín presentó una ofrenda que a sus ojos era buena, pero Dios se sintió agrado con la ofrenda de Abel porque fue un sacrificio animal, que exhibió lo que Dios hizo con sus padres (ya que el primer sacrificio animal lo realizó Dios para cubrir con pieles a Adán y Eva), por tanto, la ofrenda de Abel reflejaba el carácter de Dios, la de Caín no.

### REFLEXIONA:

1. ¿En qué áreas de tu vida le estás ofreciendo un fuego extraño a Dios?
2. ¿En qué áreas de tu vida vives a tu manera, sin temor a Dios?
3. ¿Estás escuchando a Dios para obedecer su voluntad? ¿O estás haciendo lo que quieras en tu vida?

### II. HABLA PRUDENTEMENTE CON DIOS.

Los otros tres mandamientos que veremos se derivan del primero. Una vez escuchamos al Señor en silencio, entonces debemos hablar prudentemente con Él.

Leamos **Eclesiastés 5:2-3** *No te des prisa en hablar, ni se apresure tu corazón a proferir palabra delante de Dios. Porque Dios está en el cielo y tú en la tierra; Por tanto sean pocas tus palabras. <sup>3</sup> Porque los sueños vienen de la mucha tarea, Y la voz del necio de las muchas palabras.* El segundo mandato de Dios para ser adorado es no apresurarnos en presentar los deseos, metas, anhelos, sueños que tenemos en nuestro corazón, sin considerar primero la trascendente voluntad de Dios que supuestamente hemos “escuchado” antes.

Lastimosamente muchos tienen la actitud de los necios al orar. Su oración es egoísta como dice **Santiago 4:3** *Piden y no reciben, porque piden con malos propósitos, para gastarlo en sus placeres.* La oración del justo es la que surge de escuchar a Dios y su voluntad a través de leer la biblia, veamos el contraste en **1 Juan 5:14-15** *Si pedimos cualquier cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye.* Esta es la oración que sí agrada a Dios.

Jesús, cuando nos enseñó a orar se enfocó, al igual que Salomón en Eclesiastés, en el Dios trascendente diciendo: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre, venga tu reino, Haz tu voluntad, es decir, no la nuestra.

La verdadera adoración comienza con escuchar y luego, hablando con Dios con prudencia. La manera en que Dios desea ser adorado es que nuestras oraciones honren lo que Él quiere hacer y no lo que nosotros deseamos que suceda en nuestra vida. De ahí viene el proverbio que leemos en **Eclesiastés 5:3** *Porque los sueños vienen de la mucha tarea, Y la voz del necio de muchas palabras.* Sin escuchar a Dios no podremos honrarle. Seguiremos nuestras propias metas, sueños, enfoques y deseos.

#### REFLEXIONA:

1. Cuando oras ¿eres pronto para presentar tus deseos personales a Dios, pidiendo por tus propios sueños y metas?
2. Si examinas tus oraciones ¿qué deseos reflejan? ¿La voluntad de Dios o la tuya?

#### III. CUMPLE TUS PROMESAS A DIOS.

**Eclesiastés 5:4-5** *Cuando haces un voto a Dios, no tardes en cumplirlo, porque Él no se deleita en los necios. El voto que haces, cúmplelo. <sup>5</sup> Es mejor que no hagas votos, a que hagas votos y no los cumplas.* La palabra “voto” significa promesa. Es decir, cuando prometas a Dios, no tardes en cumplirlo.

El objetivo es que nuestra vida refleje el carácter de Dios. Si Él es veraz sus hijos lo reflejarán. Esto está en la ley de Dios (Deuteronomio 23:21-22); pero también lo vemos en el Nuevo Testamento, por ejemplo, en el caso de Ananías y Safira (Hechos 5:1-11). Ellos prometieron dar a la iglesia el dinero de la venta de un terreno y luego se arrepintieron, dieron solo una parte y mintieron, por lo tanto, ambos murieron. Cosa sería es prometer a Dios y no cumplir.

Nunca debemos olvidar que el trabajo tiene un propósito a la luz de la historia de redención.

También vemos la exhortación de Jesús a los fariseos, quienes prometían por muchas cosas y no cumplían. Por eso Jesús les dice en **Mateo 5:37** *Sea el hablar de ustedes: “Sí, sí” o “No, no”; porque lo que es más de esto, procede del mal.* Es decir, prometer y no cumplir procede del maligno. Cumplir los votos surge de la nueva vida de Cristo en nosotros.

#### REFLEXIONA:

1. ¿Ya consideraste los votos que has hecho a Dios en tu matrimonio, en la presentación de tus hijos, en tu conversión cuando prometiste servirle todos los días de tu vida? ¿Los cumples?
2. ¿Estás honrando y agradando a Dios cumpliendo tus compromisos con Él?

#### IV. CUMPLE TUS COMPROMISOS FINANCIEROS CON DIOS.

**Eclesiastés 5:6a** *No permitas que tu boca te haga pecar, y no digas delante del mensajero de Dios que fue un error.* En aquel entonces Dios había ordenado un sistema de recaudación de diezmos y ofrendas para la tesorería del templo de forma periódica, pero cuando no recibían el dinero, un sacerdote era enviado como mensajero de Dios a pedirle directamente en sus casas, sin embargo, la respuesta de los necios eran excusas como “mi promesa fue un error o un accidente” así que no daban a Dios lo que le habían prometido en diezmos y ofrendas. Ellos que creían que podían jugar con Dios, pero Él les responde **Eclesiastés 5:6b** *¿Por qué ha de enojarse Dios a causa de tu voz y destruir la obra de tus manos? Nos advierte a cumplirle al Señor. Pensaban que Dios no haría nada, pero Él juzgará las excusas de todo voto incumplido. Por eso en el Nuevo Testamento en la parábola de las minas, al siervo que escondió la mina Dios le llama: siervo negligente. La negligencia es la adoración del necio. La diligencia y el cumplimiento es la adoración del justo.*

#### REFLEXIONA:

1. ¿Estás cumpliendo con tus compromisos financieros a Dios? ¿Qué te impide cumplirlos?
2. ¿Comprendes que tus ofrendas son un acto de adoración a Dios?

El mensaje con el que concluye el predicador es: teme a Dios. Leamos **Eclesiastés 5:7** *Porque en los muchos sueños y en las muchas palabras hay vanidades; tú, sin embargo, teme a Dios. El fundamento para adorar a Dios como a Él le gusta es nuestro temor a Él.* Si quieres ser alguien que escucha a Dios, que es prudente al hablar y que cumple sus promesas y compromisos financieros delante de Él: teme a Dios. Recordemos que el temor a Dios es el pavor, pero a la vez la confianza que surge en nuestros corazones en la medida que lo vamos conociendo a través de Jesucristo.

Dios nos predica este mismo mensaje en Hebreos, que comienza con el mandamiento de adoración más importante: escuchar a Dios.

Veamos **Hebreos 1:1** Dios antes habló por medio de los profetas, ahora por medio del Hijo. Luego nos da el mandamiento al final del libro.

**Hebreos 12:25a** Tengan cuidado de no rechazar a Aquel que habla. Si Dios nos habla por el Hijo, ten cuidado, guárdate de rechazar a Aquel que nos habla y a partir de escuchar a quién nos habla, nos dice. **Hebreos 12:28b-29** ofrezcamos a Dios un servicio aceptable con temor y reverencia; porque nuestro Dios es fuego consumidor.

Hay una adoración aceptable y una adoración que no es aceptable. La adoración que Dios acepta surge de no rechazar a Aquel que habla, a Jesucristo. Esa fue la diferencia entre Marta y María. María escogió la mejor parte porque se sentó a los pies del maestro a escucharlo. La adoración no se trata de impactar, sino de escuchar. Escuchemos a Jesús cada día de nuestra vida a través de su Palabra, honremos a Dios, adorémosle como Él lo merece, con temor y reverencia.

#### REFLEXIONA:

1. ¿Qué actividades o servicios desarrolla tu iglesia para que escuches a Dios entre semana?
2. ¿Cuál de estos ministerios es el que menos has ocupado para aprender a escuchar mejor a Dios?